BX2122

Tomada razón

ORACION

para hacer la Comunion espiritual.

Adviertase que tambien para recibir á Jesucristo espiritualmente debemos tener libre la conciencia de pecado mortal, pues en caso contrario convendrá substituir los deseos de hospedarle en nuestra alma, con actos fervorosos de contricion, procurando humillarnos delante de Dios á ejemplo del Publicano que no se atrevía á levantar sus ojos hácia el trono de la divinidad.

Adorable Jesus, creo firmemente que vos estais con toda realidad en el Santísimo Sacramento.... os adoro.... os amo sobre todas las cosas.... os deseo con todo el ardor de mi alma.... Mas ya que no puedo ahora recibiros sacramentalmente, venid à lo mènos espiritualmente á mi corazon (aquí se comulga haciendo cuenta que se recibe realmente á Jesucristo). Me uno á vos como si hubierais venido en efecto à mí, me consagro enteramente á vos; no os separeis jamas de mì, ni permitais que me separe jamas de vos. Amén.

FIN.

DEVOTO EJERCICIO

Para implorar el patrocinio de la Virgen Santísima todos los dias de la semana.

Sacado

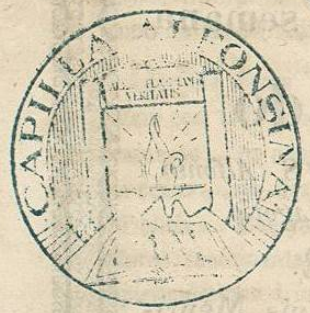
De las obras de S. Alfonso María de Ligorio

POR

El Presbítero Luis Manrique, Cura y Juez eclesiastico de la Villa de Penjamo.

Leon, 1859. Imp. por Juan Marin.

BX2122



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

EL EDITOR.

Mucho tiempo ha que deseaba escribir algun devocionario para honrar á la Santísima Vírgen; pero absolutamente no sabía fijarme sobre la materia que debia tratar. Mas habiendo léido con atencion el que ahora reproduzco, y que se halla al fin de las *glorias de Maria*, obra del devotísimo San Alfonzo Maria de Ligorio, no vasilé en adoptarlo, así por la nombradia tan juntamente adquirida de su piadoso y santo autor, como por convenir con mis ideas en los puntos que toca y por las dulsicimas emociones que eccita. Verdad es que yo pensaba dar un nuevo giro á los pensamientos; pero consideré que nunca mi mal cortada pluma podria no digo ecseder, pero ni aun igualar la del sabio y santo Obispo de Agatopolis.

San Alfonso Maria de Ligorio ocupado desde su niñes en el estudio de las ciencias ha presentado en nuestros dias el

BX2122

sorprendente espectáculo que en sus respectivos tiempos ofresieron, los Origenes, los Geronimos, los Tomases de Aquino y los Bossuets. Imbuido desde su infansia en el santo amor y temor de Dios supo cultivar su corazon á la sombra de una devocion siempre cresiente hàcia la gran madre de Dios. De manera, que el mundo ha visto reproducione en él los amorosos incendios que consumian el corazon de los Agustinos y Bernardos, de los Franciscos de Asis y Buenaventuras. Sea una prueba de lo dicho tantas obras que han inmortalizado su nombre. La historia, la elocuencia sagrada, la literatura, la ciencia de la Religion, la teologia, la ascetica, la mistica le son deudoras á sus afanes. Los sabios lo respetan, por sus vastos conosimientos, los ignorantes lo admiran y lo aman, por sus trabajos en instruirlos, los pecadores lo bendicen por la dulce é irresistible violencia que les hace para que salgan del abismo en que estan sumidos, los justos lo veneran por sus saludables consejos con que los fortifica y los alienta. Pero en ninguna de sus obras ha ostentado mas su saber, ni hecho mas patente su encendido amor, como en la incomparable obra de las

glorias de Maria. Digno heredero del espíritu de los Luises de Gonzaga, de los Estanislaos de Kostka y todos los fieles amantes de María, ha reunido en su obra cuanto de mas presioso hay en todas las demas de su genero, y ha dicho en pocas palabras en honor de la Virgen cuanto es capas de decir una inteligencia criada.

Por todo esto, á penas he visto entre las obras del santo la practica piadosa que hoy ofresco al público, cuando sin vacilar me he desidido por ella, confiando en que será un medio eficás para que los pecadores se conviertan, los tibios se alienten, y los justos fervorosos perseveren. Tan solo me ha parecido conveniente hacer una ligerísima adicion anteponiendo a la oracion de cada dia unas tres ave Marias, para dar mejor forma al ejercicio. Deseo, pues, que todos se aprovechen y en recompensa solo pido tengan presente en sus oraciones á este miserable pecador, que se honra con llamarse el mismo siervo de Maria.

Penjamo Mayo 20 de 1859.

Luis Manrique.

MODO DE

practicar esta devocion.

Puesto de rodillas delante de alguna imàgen de la Santísima Virgen y hecha la señal de la cruz, diràs el acto de contricion y rezaràs tres ave Marias, saludando à la Señora como Hija de Dios Padre, como Madre de Dios Hijo y como Esposa de Dios Espíritu Santo, concluyendo este pequeñísimo ejercicio con la oracion que corresponde à cada dia.

„Acudamos siempre à esta Madre de piedad, y esperemos confiadamente salvarnos"
S. Lig.° C. 9. de las glorias de Maria

BX2122

DEVOCIONES

Á LA DIVINA MADRE

PARA CADA DIA DE LA SEMANA.

DOMINGO

Oracion á Maria Santísima para obtener el perdon de los pecados.

Aquí teneis, ò Madre de mi Dios, aquí teneis á vuestros pies un miserable pecador esclavo del infierno, que á vos recurre y en vos confia. Ni aun meresco que me mireis; pero sé que viendo á vuestro hijo muerto para salvar á los pecadores, os entra un deseo inmenso de ayudarle. ¡O Madre de misericordia! mirad mis miserias, y habed compacion de mí. Oigo que todos os llaman el refugio de los pecadores, la esperanza de los desesperados, la ayuda de los abandonados. Vos sois pues mi refugio, mi esperanza, mi ayuda. Vos habeis de salvarme con vuestra intercesion. Socorredme por amor de Jesucristo, alargad la mano á un miserable caido que se recomienda á vos. Yo sé que os complaceis en ayudar à un pecador, cuando está en vuestra mano: ayudadme pues ahora que podeis ayudarme. Con mis pecados he per-

BX2122

dido la divina gracia junto con mi alma. Ahora me pongo en vuestras manos: decidme qué he de hacer para volver à la gracia de mi Señor, que yo quiero hacerlo luego. El me envia à vos para que me socorrais, y quiere que yo recurra á vuestra misericordia, para que no solo los méritos de vuestro Hijo, sino tambien vuestras sùplicas, me ayuden á salvarme. A vos, pues, recurro: vos que por tantos otros rogais, rogad tambien á Jesus por mí. Decidle que me perdone, que ya me perdonará; decidle que deseais mi salud, que él me salvará. Dadme á conocer el bien que sabeis dispensar al que confia en vos Amen. Así lo espero, así sea.

LUNES.

Oracion á María Santìsima para alcansar la santa perseverancia.

¡O Reina del cielo! yo que fuí un tiempo desdichado esclavo de Lusifer, ahora me consagro á vos por perpetuo siervo vuestro, y me ofresco á honraros y serviros por toda mi vida; admitidme y no me desecheis como yo tengo bien merecido. O madre mia, en vos he puesto todas mis esperanzas: de vos espero todas mis dichas. Bendigo y doy mil gracias al Señor, por que por su misericordia me ha concedido esta esperanza en vos, que yo tengo por grande garantia de mi salud. ¡Ah! que yo cai miserable, por no haber recurrido á vos. Ahora espero por los méritos de Jesucristo y por vuestras sùplicas que he sido perdonado. Mas puedo volver à perder la divina gracia: no ha cesado el peligro, los enemigos no duermen. ¿cuantas nuevas tentaciones me quedan que vencer? Ah Señora mia dulcísima! protegedme, y no permitais que sea de nuevo esclavo suyo: ayudadme siempre. Ya se que me ayudareis, y que venceré con vuestra ayuda si me encomiendo á vos: mas esto me hace temblar; temo que en las ocaciones de caer deje de llamaros, y así me pierda. Esta gracia, pues, os pido. Alcansadme que en los asaltos del infierno recurra siempre á vos diciendo: María ayudadme: Madre mia, no permitais que yo pierda á Dios.

MARTES.

Oracion á María Santìsima para alcanzar una buena muerte.

¡O María! ¿cual será mi muerte? considerando desde ahora mis pecados, y pensando en aquel formidable momento que ha de decidir mi salvacion

BX2122

ò mi condenacion eterna, cuando abré de espirar para ser juzgado, tiemblo y me lleno de confucion. ¡O Madre mia dulcísima! en la sangre de Jesucristo y en vuestra intercecion estriban todas mis esperanzas. ¡O consoladora de los afligidos! no me abandoneis en aquella hora, no dejeis de consolarme en aquella grande afliccion. Si al presente tanto me atormenta el remordimiento de los pecados cometidos, la incertitud del perdon, el peligro de recaer, el rigor de la divina justicia ¡que será entonces de mì? Si no me ayudais vos, estarè perdido. ¡Ah Señora mia! antes que llegue mi muerte alcansadme un intenso dolor de mis pecados, una verdadera enmienda y fidelidad á Dios en la vida que me queda. Y cuando llegare el término de mi vida, ò Maria, esperanza de mi corazon, ayudadme en aquellas grandes angustias en que he de hallarme, y confortadme para que no desespere á vista de mis culpas, que me pondrá patentes el demonio. Alcanzadme que pueda invocaros entonces con mas frecuencia, para que espire con vuestro dulcìsimo nombre y el de vuestro Santísimo Hijo en mis lábios. Perdonad, Señora, mi atrevido ruego: antes que yo espire venid vos misma á consolarme con vuestra presencia. Esta gracia, que habeis hecho á tantos devotos vuestros, la

quiero y la espero yo tambien. Pecador soy, y verdadero pecador: ya sé que no la meresco, pero soy vuestro devoto, que os amo, y tengo en vos una gran confianza. ¡O María! yo os espero, no me dejeis desconsolado. A lo menos, si no soy digno de tanta gracia, asistidme desde el cielo, para que salga de esta vida amando á Dios, y amandoos á vos, para venir á amaros eternamente en el paraiso.

MIERCOLES.

Oracion á María Santìsima para alcanzar el librarse del infierno.

¡O queridísima Señora mia! gracias os doy por haberme tantas veces librado del infierno, cuantas lo he merecido por mis pecados. ¡desdichado de mí! tiempo hubo en que estaba yo condenado ya á aquella carcel tenebrosa, y tal vez se hubiera ejecutado la sentencia ya despues de mi primer pecado, si vos, piadosísima Madre, no hubieseis acudido á mi socorro. Vos sin haberlo yo rogado, solo por vuestra bondad, detuvisteis el rigor de la divina justicia, y despues venciendo mi duresa, me atrajisteis dulcemente á tener confianza en vos. ¡Oh! en cuantos delitos hubiera caido despues, atendidos los muchos peligros que me han cercado, si vos, Madre amorosa, no me hubieseis preservado de ellos con las gracias que me alcanzasteis. ¡Ah Reina mia! seguid en librarme del infierno. ¿Y de que me servirán vuestra misericordia y los favores que me habeis dispensado, si yo me condeno? Mas si un tiempo no os amé, ahora despues de Dios, os amo sobre todas las cosas. ¡Ah! no permitais que vuelva otra véz la espalda á vos y á mi Señor, el cual por vuestra mediacion tantas misericordias me ha dispensado. Señora mia

BX2122

amabilísima, no permitais, no, que tenga que odiaros y maldeciros para siempre en el infierno. ¿Sufris acaso ver condenado un siervo vuestro que os ama? ¡O María! ¿que me decis á esto? Yo me condenaré, si os dejo. Mas quien tendrá corazon para dejaros? Quien podrá olvidarse del amor que me habeis tenido? Madre mia, ya que tanto habeis hecho para salvarme, completad la obra, seguid en ayudarme. ¿Quereis ayudarme? Mas ¿que digo? Si cuando vivia yo olvidado de vos, me favorecisteis tanto, cuanto mas devo esperarlo ahora que os amo y que me encomiendo á vos? No se pierde el que á vos se encomienda: solo se pierde el que no recurre á vos. ¡Ah madre mia! no me dejeis en mis propias manos, pues me perderé, haced que siempre á vos recurra. Salvadme, esperanza mia, salvadme del infierno, y primero del pecado, único que puede condenarme al infierno.

JUEVES.

Oracion á María Santísima para alcanzar el paraiso.

¡O Reina del paraiso, que estais sentada sobre todos los coros de los angeles y la mas cercana á Dios! desde este valle de miserias os saludo, pecador miserable, y os ruego que volvais hácia mí esos vuestros piadosos ojos que adonde miran derraman gracias. Mirad, ò María, en cuantos peligros me encuentro ahora, y habré de hallarme mientras viva en esta tierra, peligros todos de perder el alma, el paraiso y á Dios. En vos, Señora, he puesto todas mis esperanzas. Os amo y suspiro por venir presto á veros y alabaros en el paraiso. ¡Ah María! cuando vendrá aquel dia dichoso en que me veré ya salvo á vuestros pies, y veré la Madre de mi Señor y la Madre mia, que tanto se ha empeñado para salvarme? cuando besaré aquella mano que tantas veces me ha librado del infierno, y tantas gracias me ha dispensado, cuando por mis culpas merecia ser yo abandonado y aborrecido de todos? ¡Señora! muy ingrato he sido con vos, durante mi vida; mas si vengo al paraiso, ya no os serè mas ingrato. Allà os amarè cuanto pudo amaros en todos los momentos, por toda una eternidad, y compensaré mi desagradecimiento bendiciendoos y dandoos gracias sin fin. Infinitas gracias doy á Dios, que me inspira tal confianza en la sangre de Jesucristo, y en vos que me habeis de salvar, que me habeis de libertar de los pecados y alcanzar luz y fuerza para seguir la divina voluntad, y finalmente conducirme al puerto del paraiso. Tanto han esperado vuestros siervos y ni uno ha sido engañado. No, tampoco yo quedaré engañado. ¡O María! no otra sino vos habeis de salvarme. Rogad á vuestro hijo Jesus (como le ruego tambien yo por los méritos de su pasion) que conserve en mí y acreciente siempre esta confianza, y serè salbo.

VIERNES.

Oracion á María Santísima para alcanzar el amor á ella y á Jesucristo.

¡O María! ya veo que sois la criatura mas noble, mas sublime, mas pura, mas bella, mas benigna, mas santa, mas amable de todas las criaturas. ¡Oh! si todos os conocieran, Señora mia, y todos os amasen como mereseis! Mas me consuela que tantas almas felises, en el cielo y en la tierra, vivan enamoradas de vuestra bondad y de vuestra belleza. Sobre todo me alegra que, el mismo Dios ame mas á vos sola, que á todos los hombres y angeles juntos. Reina mia amabilísima, yo miserable pecador tambien os amo, pero os amo demasiado poco; deseo teneros un amor mas grande y mas tierno,

BX2122

y este amor vos me lo habeis de alcanzar, ya que el amaros es una grande señal de predestinacion, y una gracia que Dios no concede sino á aquellos que quiere salvar.

Veome tambien, ó Madre mia, harto obligado con vuestro Hijo: veo que èl merece un amor infinito. Vos que nada mas deseais sino verle amado, alcanzadme sobre todas esta gracia, alcanzadme un grande amor á Jesucristo. Y si conseguis de Dios cuanto quereis, alcanzadme la gracia de estar de tal manera ligado con la voluntad divina, que nunca mas me separe de ella. No os pido bienes de la tierra, no honores, no riquezas: os pido lo que desea vuestro corazon; quiero amar á mi Dios. ¿Será posible que no quisierais ayudarme en este mi deseo que tanto os agrada? No, que ya me ayudais, ya rogais por mi: rogad, rogad, no dejeis nunca de rogad hasta que me veais en el paraiso fuera del peligro de poder perder ya mas á mi Señor, y seguro de amarle para siempre junto con vos, Madre mia carísima.

SABADO.

Oracion à María Santísima para obtener su patrocinio.

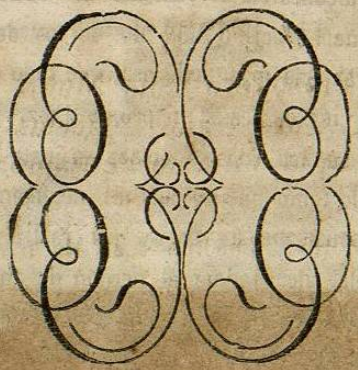
¡O Madre mia Santísima!, veo las gracias que me habeis alcanzado, y veo mi ingratitud para con vos. El ingrato no merece ya mas beneficios; mas no por eso quiero desconfiar de vuestra misericordia, la cual es mayor que mi ingratitud. ¡O mi gran de abogada, habed piedad de mi! Vos sois la dispensera de todas las gracias, que concede Dios á nosotros miserables desterrados, y para esto él os ha hecho tan poderosa, tan rica tan benigna para que nos socorrieseis en nuestras miserias. ¡Ah Madre de misericordia! no me dejeis en mi indi-

gencia. Abogada sois de los reos mas miseros y abandonados, que á vos recurren, defendedme tambien á mí, que á vos me encomiendo. No me digais que mi causa es dificil de ser ganada, cuando se ganan todas las causas mas desesperadas si vos sois su defensora. En vuestra mano, pues, pongo mi eterna salud; á vos confio mi alma, que era perdida y vos con vuestra intercesion la habeis de salvar. Inscrito quiero ser en el número de vuestros especiales siervos, no me desecheis. Buscando vais los miserables para darles alivio: no abandoneis un pobre pecador que recurre á vos. Hablad por mì: vuestro Hijo hace cuanto le pedis. Tomadme bajo vuestra proteccion soberana, y esto me basta: sí, por que si vos me protegeis, yo nada temo: no de mis pecados, por que vos me alcansareis el remedio del daño que yo mismo me he ocacionado: no de los demonios, por que vos sois mas poderosa que todo el infierno junto: no de Jesus mi propio Juez, por que con una súplica vuestra aplaca su justa indignacion. Solo temo que yo por mi negligencia deje de encomendarme á vos, y asi estaré perdido. Madre mia, alcanzadme el perdon de todos mis pecados, el amor de Jesus, la santa perseverancia, una buena muerte, y finalmente el paraiso. y en

especial alcanzadme la gracia de encomendarme siempre á vos. Verdad es que estas gracias son dones harto grandes para mí, que no los meresco, mas no son grandes en demasia para vos, que sois de Dios tan amada, que al punto os concede todo cuanto le pedis. Basta que vos desplegueis vuestros lábios, para él no negar jamas. Rogad, pues, á Jesus por mí; decidle que sois mi protectora, y no dejará de tener piedad de mí. Madre mia, en vos confio, en esta esperanza reposo y vivo, y con ella quiero morir. Amen.

Viva siempre Jesus nuestro amor,
y María nuestra esperanza.

FIN.



Tomada razón 10

METODO

BREVE Y UTILISIMO

PARA REZAR

EL SANTO VIACRUCIS,

COMPUESTO

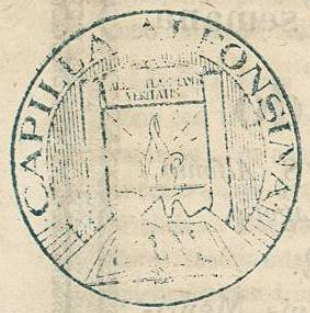
Por el P. D. Luis Felipe Neri de Alfaro, Patron y Fundador del Seminario de Jesus Nazareno de

ATOTONILCO.

Se reimprime á devocion del Presbítero D. Luis Manrique, Cura y Juez eclesiastico de Pénjamo, para uso de sus feligreses.

Leon, 1859.—Reimpreso por Juan Marin.

BX2122



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

EL EDITOR.

Mucho tiempo ha que deseaba escribir algun devocionario para honrar á la Santísima Vírgen; pero absolutamente no sabía fijarme sobre la materia que debia tratar. Mas habiendo léido con atencion el que ahora reproduzco, y que se halla al fin de las *glorias de Maria*, obra del devotísimo San Alfonzo Maria de Ligorio, no vasilé en adoptarlo, así por la nombradia tan juntamente adquirida de su piadoso y santo autor, como por convenir con mis ideas en los puntos que toca y por las dulsicimas emociones que eccita. Verdad es que yo pensaba dar un nuevo giro á los pensamientos; pero consideré que nunca mi mal cortada pluma podria no digo ecseder, pero ni aun igualar la del sabio y santo Obispo de Agatopolis.

San Alfonso Maria de Ligorio ocupado desde su niñes en el estudio de las ciencias ha presentado en nuestros dias el

BX2122

sorprendente espectáculo que en sus respectivos tiempos ofresieron, los Origenes, los Geronimos, los Tomases de Aquino y los Bossuets. Imbuido desde su infansia en el santo amor y temor de Dios supo cultivar su corazon á la sombra de una devocion siempre cresiente hàcia la gran madre de Dios. De manera, que el mundo ha visto reproducione en él los amorosos incendios que consumian el corazon de los Agustinos y Bernardos, de los Franciscos de Asis y Buenaventuras. Sea una prueba de lo dicho tantas obras que han inmortalizado su nombre. La historia, la elocuencia sagrada, la literatura, la ciencia de la Religion, la teologia, la ascetica, la mistica le son deudoras á sus afanes. Los sabios lo respetan, por sus vastos conosimientos, los ignorantes lo admiran y lo aman, por sus trabajos en instruirlos, los pecadores lo bendicen por la dulce é irresistible violencia que les hace para que salgan del abismo en que estan sumidos, los justos lo veneran por sus saludables consejos con que los fortifica y los alienta. Pero en ninguna de sus obras ha ostentado mas su saber, ni hecho mas patente su encendido amor, como en la incomparable obra de las

glorias de Maria. Digno heredero del espíritu de los Luises de Gonzaga, de los Estanislaos de Kostka y todos los fieles amantes de María, ha reunido en su obra cuanto de mas presioso hay en todas las demas de su genero, y ha dicho en pocas palabras en honor de la Virgen cuanto es capas de decir una inteligencia criada.

Por todo esto, á penas he visto entre las obras del santo la practica piadosa que hoy ofresco al público, cuando sin vacilar me he desidido por ella, confiando en que será un medio eficás para que los pecadores se conviertan, los tibios se alienten, y los justos fervorosos perseveren. Tan solo me ha parecido conveniente hacer una ligerísima adicion anteponiendo a la oracion de cada dia unas tres ave Marias, para dar mejor forma al ejercicio. Deseo, pues, que todos se aprovechen y en recompensa solo pido tengan presente en sus oraciones á este miserable pecador, que se honra con llamarse el mismo siervo de Maria.

Penjamo Mayo 20 de 1859.

Luis Manrique.

MODO DE

practicar esta devocion.

Puesto de rodillas delante de alguna imàgen de la Santísima Virgen y hecha la señal de la cruz, diràs el acto de contricion y rezaràs tres ave Marias, saludando à la Señora como Hija de Dios Padre, como Madre de Dios Hijo y como Esposa de Dios Espíritu Santo, concluyendo este pequeñísimo ejercicio con la oracion que corresponde à cada dia.

„Acudamos siempre à esta Madre de piedad, y esperemos confiadamente salvarnos"
S. Lig.° C. 9. de las glorias de Maria

BX2122

DEVOCIONES

Á LA DIVINA MADRE

PARA CADA DIA DE LA SEMANA.

DOMINGO

Oracion á Maria Santísima para obtener el perdon de los pecados.

Aquí teneis, ò Madre de mi Dios, aquí teneis á vuestros pies un miserable pecador esclavo del infierno, que á vos recurre y en vos confia. Ni aun meresco que me mireis; pero sé que viendo á vuestro hijo muerto para salvar á los pecadores, os entra un deseo inmenso de ayudarle. ¡O Madre de misericordia! mirad mis miserias, y habed compacion de mí. Oigo que todos os llaman el refugio de los pecadores, la esperanza de los desesperados, la ayuda de los abandonados. Vos sois pues mi refugio, mi esperanza, mi ayuda. Vos habeis de salvarme con vuestra intercesion. Socorredme por amor de Jesucristo, alargad la mano á un miserable caido que se recomienda á vos. Yo sé que os complaceis en ayudar à un pecador, cuando está en vuestra mano: ayudadme pues ahora que podeis ayudarme. Con mis pecados he per-

BX2122

dido la divina gracia junto con mi alma. Ahora me pongo en vuestras manos: decidme qué he de hacer para volver à la gracia de mi Señor, que yo quiero hacerlo luego. El me envia à vos para que me socorrais, y quiere que yo recurra á vuestra misericordia, para que no solo los méritos de vuestro Hijo, sino tambien vuestras sùplicas, me ayuden á salvarme. A vos, pues, recurro: vos que por tantos otros rogais, rogad tambien á Jesus por mí. Decidle que me perdone, que ya me perdonará; decidle que deseais mi salud, que él me salvará. Dadme á conocer el bien que sabeis dispensar al que confia en vos Amen. Así lo espero, así sea.

LUNES.

Oracion á María Santìsima para alcansar la santa perseverancia.

¡O Reina del cielo! yo que fuí un tiempo desdichado esclavo de Lusifer, ahora me consagro á vos por perpetuo siervo vuestro, y me ofresco á honraros y serviros por toda mi vida; admitidme y no me desecheis como yo tengo bien merecido. O madre mia, en vos he puesto todas mis esperanzas: de vos espero todas mis dichas. Bendigo y doy mil gracias al Señor, por que por su misericordia me ha concedido esta esperanza en vos, que yo tengo por grande garantia de mi salud. ¡Ah! que yo cai miserable, por no haber recurrido á vos. Ahora espero por los méritos de Jesucristo y por vuestras sùplicas que he sido perdonado. Mas puedo volver à perder la divina gracia: no ha cesado el peligro, los enemigos no duermen. ¿cuantas nuevas tentaciones me quedan que vencer? Ah Señora mia dulcísima! protegedme, y no permitais que sea de nuevo esclavo suyo: ayudadme siempre. Ya se que me ayudareis, y que venceré con vuestra ayuda si me encomiendo á vos: mas esto me hace temblar; temo que en las ocaciones de caer deje de llamaros, y así me pierda. Esta gracia, pues, os pido. Alcansadme que en los asaltos del infierno recurra siempre á vos diciendo: María ayudadme: Madre mia, no permitais que yo pierda á Dios.

MARTES.

Oracion á María Santìsima para alcanzar una buena muerte.

¡O María! ¿cual será mi muerte? considerando desde ahora mis pecados, y pensando en aquel formidable momento que ha de decidir mi salvacion

BX2122

ò mi condenacion eterna, cuando abré de espirar para ser juzgado, tiemblo y me lleno de confucion. ¡O Madre mia dulcísima! en la sangre de Jesucristo y en vuestra intercecion estriban todas mis esperanzas. ¡O consoladora de los afligidos! no me abandoneis en aquella hora, no dejeis de consolarme en aquella grande afliccion. Si al presente tanto me atormenta el remordimiento de los pecados cometidos, la incertitud del perdon, el peligro de recaer, el rigor de la divina justicia ¡que será entonces de mì? Si no me ayudais vos, estarè perdido. ¡Ah Señora mia! antes que llegue mi muerte alcansadme un intenso dolor de mis pecados, una verdadera enmienda y fidelidad á Dios en la vida que me queda. Y cuando llegare el término de mi vida, ò Maria, esperanza de mi corazon, ayudadme en aquellas grandes angustias en que he de hallarme, y confortadme para que no desespere á vista de mis culpas, que me pondrá patentes el demonio. Alcanzadme que pueda invocaros entonces con mas frecuencia, para que espire con vuestro dulcìsimo nombre y el de vuestro Santísimo Hijo en mis lábios. Perdonad, Señora, mi atrevido ruego: antes que yo espire venid vos misma á consolarme con vuestra presencia. Esta gracia, que habeis hecho á tantos devotos vuestros, la

quiero y la espero yo tambien. Pecador soy, y verdadero pecador: ya sé que no la meresco, pero soy vuestro devoto, que os amo, y tengo en vos una gran confianza. ¡O María! yo os espero, no me dejeis desconsolado. A lo menos, si no soy digno de tanta gracia, asistidme desde el cielo, para que salga de esta vida amando á Dios, y amandoos á vos, para venir á amaros eternamente en el paraiso.

MIERCOLES.

Oracion á María Santìsima para alcanzar el librarse del infierno.

¡O queridísima Señora mia! gracias os doy por haberme tantas veces librado del infierno, cuantas lo he merecido por mis pecados. ¡desdichado de mí! tiempo hubo en que estaba yo condenado ya á aquella carcel tenebrosa, y tal vez se hubiera ejecutado la sentencia ya despues de mi primer pecado, si vos, piadosísima Madre, no hubieseis acudido á mi socorro. Vos sin haberlo yo rogado, solo por vuestra bondad, detuvisteis el rigor de la divina justicia, y despues venciendo mi duresa, me atrajisteis dulcemente á tener confianza en vos. ¡Oh! en cuantos delitos hubiera caido despues, atendidos los muchos peligros que me han cercado, si vos, Madre amorosa, no me hubieseis preservado de ellos con las gracias que me alcanzasteis. ¡Ah Reina mia! seguid en librarme del infierno. ¿Y de que me servirán vuestra misericordia y los favores que me habeis dispensado, si yo me condeno? Mas si un tiempo no os amé, ahora despues de Dios, os amo sobre todas las cosas. ¡Ah! no permitais que vuelva otra véz la espalda á vos y á mi Señor, el cual por vuestra mediacion tantas misericordias me ha dispensado. Señora mia

BX2122

amabilísima, no permitais, no, que tenga que odiaros y maldeciros para siempre en el infierno. ¿Sufris acaso ver condenado un siervo vuestro que os ama? ¡O María! ¿que me decis á esto? Yo me condenaré, si os dejo. Mas quien tendrá corazon para dejaros? Quien podrá olvidarse del amor que me habeis tenido? Madre mia, ya que tanto habeis hecho para salvarme, completad la obra, seguid en ayudarme. ¿Quereis ayudarme? Mas ¿que digo? Si cuando vivia yo olvidado de vos, me favorecisteis tanto, cuanto mas devo esperarlo ahora que os amo y que me encomiendo á vos? No se pierde el que á vos se encomienda: solo se pierde el que no recurre á vos. ¡Ah madre mia! no me dejeis en mis propias manos, pues me perderé, haced que siempre á vos recurra. Salvadme, esperanza mia, salvadme del infierno, y primero del pecado, único que puede condenarme al infierno.

JUEVES.

Oracion á María Santísima para alcanzar el paraiso.

¡O Reina del paraiso, que estais sentada sobre todos los coros de los angeles y la mas cercana á Dios! desde este valle de miserias os saludo, pecador miserable, y os ruego que volvais hácia mí esos vuestros piadosos ojos que adonde miran derraman gracias. Mirad, ò María, en cuantos peligros me encuentro ahora, y habré de hallarme mientras viva en esta tierra, peligros todos de perder el alma, el paraiso y á Dios. En vos, Señora, he puesto todas mis esperanzas. Os amo y suspiro por venir presto á veros y alabaros en el paraiso. ¡Ah María! cuando vendrá aquel dia dichoso en que me veré ya salvo á vuestros pies, y veré la Madre de mi Señor y la Madre mia, que tanto se ha empeñado para salvarme? cuando besaré aquella mano que tantas veces me ha librado del infierno, y tantas gracias me ha dispensado, cuando por mis culpas merecia ser yo abandonado y aborrecido de todos? ¡Señora! muy ingrato he sido con vos, durante mi vida; mas si vengo al paraiso, ya no os serè mas ingrato. Allà os amarè cuanto pudo amaros en todos los momentos, por toda una eternidad, y compensaré mi desagradecimiento bendiciendoos y dandoos gracias sin fin. Infinitas gracias doy á Dios, que me inspira tal confianza en la sangre de Jesucristo, y en vos que me habeis de salvar, que me habeis de libertar de los pecados y alcanzar luz y fuerza para seguir la divina voluntad, y finalmente conducirme al puerto del paraiso. Tanto han esperado vuestros siervos y ni uno ha sido engañado. No, tampoco yo quedaré engañado. ¡O María! no otra sino vos habeis de salvarme. Rogad á vuestro hijo Jesus (como le ruego tambien yo por los méritos de su pasion) que conserve en mí y acreciente siempre esta confianza, y serè salbo.

VIERNES.

Oracion á María Santísima para alcanzar el amor á ella y á Jesucristo.

¡O María! ya veo que sois la criatura mas noble, mas sublime, mas pura, mas bella, mas benigna, mas santa, mas amable de todas las criaturas. ¡Oh! si todos os conocieran, Señora mia, y todos os amasen como mereseis! Mas me consuela que tantas almas felises, en el cielo y en la tierra, vivan enamoradas de vuestra bondad y de vuestra belleza. Sobre todo me alegra que, el mismo Dios ame mas á vos sola, que á todos los hombres y angeles juntos. Reina mia amabilísima, yo miserable pecador tambien os amo, pero os amo demasiado poco; deseo teneros un amor mas grande y mas tierno,

BX2122

y este amor vos me lo habeis de alcanzar, ya que el amaros es una grande señal de predestinacion, y una gracia que Dios no concede sino á aquellos que quiere salvar.

Veome tambien, ó Madre mia, harto obligado con vuestro Hijo: veo que èl merece un amor infinito. Vos que nada mas deseais sino verle amado, alcanzadme sobre todas esta gracia, alcanzadme un grande amor á Jesucristo. Y si conseguis de Dios cuanto quereis, alcanzadme la gracia de estar de tal manera ligado con la voluntad divina, que nunca mas me separe de ella. No os pido bienes de la tierra, no honores, no riquezas: os pido lo que desea vuestro corazon; quiero amar á mi Dios. ¿Será posible que no quisierais ayudarme en este mi deseo que tanto os agrada? No, que ya me ayudais, ya rogais por mi: rogad, rogad, no dejeis nunca de rogad hasta que me veais en el paraiso fuera del peligro de poder perder ya mas á mi Señor, y seguro de amarle para siempre junto con vos, Madre mia carísima.

SABADO.

Oracion à María Santísima para obtener su patrocinio.

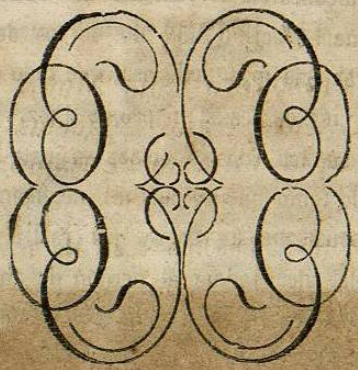
¡O Madre mia Santísima!, veo las gracias que me habeis alcanzado, y veo mi ingratitud para con vos. El ingrato no merece ya mas beneficios; mas no por eso quiero desconfiar de vuestra misericordia, la cual es mayor que mi ingratitud. ¡O mi gran de abogada, habed piedad de mi! Vos sois la dispensera de todas las gracias, que concede Dios á nosotros miserables desterrados, y para esto él os ha hecho tan poderosa, tan rica tan benigna para que nos socorrieseis en nuestras miserias. ¡Ah Madre de misericordia! no me dejeis en mi indi-

gencia. Abogada sois de los reos mas miseros y abandonados, que á vos recurren, defendedme tambien á mí, que á vos me encomiendo. No me digais que mi causa es dificil de ser ganada, cuando se ganan todas las causas mas desesperadas si vos sois su defensora. En vuestra mano, pues, pongo mi eterna salud; á vos confio mi alma, que era perdida y vos con vuestra intercesion la habeis de salvar. Inscrito quiero ser en el número de vuestros especiales siervos, no me desecheis. Buscando vais los miserables para darles alivio: no abandoneis un pobre pecador que recurre á vos. Hablad por mì: vuestro Hijo hace cuanto le pedis. Tomadme bajo vuestra proteccion soberana, y esto me basta: sí, por que si vos me protegeis, yo nada temo: no de mis pecados, por que vos me alcansareis el remedio del daño que yo mismo me he ocacionado: no de los demonios, por que vos sois mas poderosa que todo el infierno junto: no de Jesus mi propio Juez, por que con una súplica vuestra aplaca su justa indignacion. Solo temo que yo por mi negligencia deje de encomendarme á vos, y asi estaré perdido. Madre mia, alcanzadme el perdon de todos mis pecados, el amor de Jesus, la santa perseverancia, una buena muerte, y finalmente el paraiso. y en

especial alcanzadme la gracia de encomendarme siempre á vos. Verdad es que estas gracias son dones harto grandes para mí, que no los meresco, mas no son grandes en demasia para vos, que sois de Dios tan amada, que al punto os concede todo cuanto le pedis. Basta que vos desplegueis vuestros lábios, para él no negar jamas. Rogad, pues, á Jesus por mí; decidle que sois mi protectora, y no dejará de tener piedad de mí. Madre mia, en vos confio, en esta esperanza reposo y vivo, y con ella quiero morir. Amen.

Viva siempre Jesus nuestro amor,
y María nuestra esperanza.

FIN.



Tomada razón 10

METODO

BREVE Y UTILISIMO

PARA REZAR

EL SANTO VIACRUCIS,

COMPUESTO

Por el P. D. Luis Felipe Neri de Alfaro, Patron y Fundador del Seminario de Jesus Nazareno de

ATOTONILCO.

Se reimprime á devocion del Presbítero D. Luis Manrique, Cura y Juez eclesiastico de Pénjamo, para uso de sus feligreses.

Leon, 1859.—Reimpreso por Juan Marin.